

CURIOSA CARTA



En un tranvía de la capital se ha encontrado esta, curiosa carta:

“Querido Panchito:

“No dudes de mi cariño, pero envíame mucho Jabón Reuter.

“El es nuestro protector, y el que nos proporciona, indirectamente, la dicha de podernos ver y hablar, aunque sea por señas.

“Me explicaré.

“Mamá, desde que olió la primer pastilla, se demostró frenética por el baño. Quería á toda costa usar el perfumado Jabón Reuter, del que había leído tantos elogios.

“Lo probé.

“No quería salir del baño, pues la espuma suave y aromática del precioso jabón la cautivaba.

“Naturalmente, que el baño largo y profuso, al mismo tiempo que le refrescó la sangre, le ocasionó un delicioso sopor y, hincándose dulcemente en la mecedora, se quedó dormida.

“Ahí fué cuando yo aproveché el momento y salí al balcón para ponerme en amorosa comunicación contigo, que estabas en la esquina medio dormido como los centinelas de la Penitenciaría Nacional.

“Mamá echó su sueñito de hora y media, tiempo en que nosotros pelamos muy ricamente la pava; pero cuando despertó lo primero que dijo fué: —¡Ah! ¡Qué sueño tan hermoso! He soñado con Reuter, el cual me hacía la corte y me mandaba una docena de cajas de su riquísimo jabón, que yo consumía en un baño interminable. Eres una tonta en no buscarme un novio que regale Jabón Reuter!

“— ¡Mamá!... ¡Por Dios!... — dije yo, bajando los ojos.

“— Eres una tonta...

“Ya ves Panchito; si me quieres de veras y piensas casarte conmigo, mándame mucho, pero mucho Jabón Reuter.

Isolina.”

